

Juan Francisco FUENTES y Javier FERNÁNDEZ SEBASTIÁN: *Historia del periodismo español. Prensa, política y opinión pública en la España contemporánea*. Madrid, Síntesis, 1997, 397 págs.

La historia del periodismo en España se ha desarrollado notablemente en los últimos veinticinco años. Monografías sobre periódicos concretos, estudios locales y regionales y análisis de determinados períodos históricos han ido ampliando un campo durante mucho tiempo dejado a la mera erudición y no integrado —hasta los años setenta— en el ámbito académico universitario. En general, el incremento de la cantidad de las investigaciones ha ido unido a la mejora de la calidad de esta rama de la historiografía, tanto por la utilización de nuevas fuentes, como por la renovación metodológica y la diversidad de enfoques (económico, tecnológico, cultural, social, político, etc.) que permite la historia del periodismo.

Como consecuencia del desarrollo de los estudios históricos sobre la prensa producido en los últimos años, han aparecido también diversas obras donde se ofrece una visión de conjunto de la historia del periodismo español. Entre ellas, hay que mencionar la ya «clásica» de María Cruz Seoane y María Dolores Sáiz, la de José Javier Sánchez Aranda y Carlos Barrera o la coordinada por Jesús Timoteo Álvarez. A éstas se añade ahora la *Historia del periodismo español*, de Juan Francisco Fuentes y Javier Fernández Sebastián, significativamente subtitulada *Prensa, política y opinión pública en la España contemporánea*. Se nos muestra así desde el primer momento el enfoque que se quiere dar a este nuevo manual de historia del periodismo en España. Los autores han pretendido evitar el típico error «positivista» de convertir esta historia en un listado de periódicos, fechas y periodistas, intentando por el contrario situar el libro dentro de la historia de los movimientos políticos, sociales e ideológicos, que han ido conformando la opinión pública española. Incluso los autores afirman en la introducción que han pretendido plantear una historia social del periodismo español, aunque a continuación aclaran que este tipo de historia, referida al mundo del periodismo, está, en gran medida, por hacer.

A lo largo de las páginas del libro se advierte que Fuentes y Fernández Sebastián han logrado su objetivo de dar una visión diferente de la evolución del periodismo, no centrándose sólo en el periódico como objeto «físico», y abordando los cambios sociales y políticos que se van produciendo en España, la evolución de la legislación de prensa, las ideologías, las formas de sociabilidad y las lecturas colectivas, la transformación social de la profesión de periodista, etc. Al descargar el texto de las interminables listas de títulos de periódicos, en que a veces se convierten los manuales de historia de la prensa, centrándose sólo en los más significativos (cuya cita es no obstante ineludible en un libro de estas características), la lectura se hace más ágil, a pesar de tratarse en principio de un libro «de texto». La estrecha relación entre la historia de la prensa y la evolución política y social de España queda reflejada asimismo en la estructura cronológica de los diferentes capítulos en que se divide la obra. Frente a los intentos (quizá más atractivos y novedosos, pero desde luego menos prácticos) de elaborar una división

autónoma en etapas propias de la comunicación, los autores han mantenido la periodización habitual en la historia de España, aunque introduciendo algunos cambios acertados, como por ejemplo la inclusión de un capítulo específico dedicado a la prensa del exilio durante el franquismo. También puede considerarse como un acierto el que se haya dedicado poco espacio a los antecedentes del periodismo e incluso a la prensa del siglo XVIII, centrándose en la época contemporánea, que es en realidad cuando el periodismo influye decisivamente sobre la opinión pública española.

Hay no obstante algunos aspectos que quizá requirieran alguna matización. Así, a pesar de que el título del libro habla de una historia del periodismo, y no de una historia de la prensa, el contenido se centra mucho más en los medios impresos que en los audiovisuales, aunque también se hagan referencias a la evolución del cine informativo, la radio y la televisión en España. Así, da la sensación de que, en la parte correspondiente al siglo XX, los medios audiovisuales quedan demasiado en un segundo plano, prestando mayor atención a la prensa escrita. En cualquier caso, se trata de una opción coherente y en parte ya adelantada en el subtítulo de la obra (donde se habla específicamente de prensa), ya que —en un libro de síntesis como éste— es difícil cubrir de forma sistemática y por igual la totalidad de los enfoques posibles. Lo mismo puede decirse de otros aspectos (como la caracterización de determinadas «familias» del franquismo y su relación con los entresijos de la prensa, o la evolución de los medios en los últimos años), en los que probablemente hubiera sido necesaria una mayor matización. No obstante, no se trata tanto de un defecto de la obra (que ha tenido la ambición de llegar hasta la actualidad, sin pararse en barreras cronológicas menos «comprometidas»), sino debido en buena medida a la cercanía en el tiempo de estos acontecimientos o la inexistencia previa de estudios monográficos profundos, que hace que en muchos de los libros publicados se repitan a veces afirmaciones genéricas que en el futuro habrá que ir contrastando documentalente.

Se trata además de un libro tremendamente útil (con «una clara vocación didáctica», en palabras de los autores), sobre todo pensando en las clases prácticas previstas en los ya no tan «nuevos» planes de estudio. Así, cada capítulo va acompañado de textos legislativos, extractos de artículos de periódicos de la época, cuadros y gráficos con los datos de la evolución de la prensa, mapas de edición y distribución de periódicos, etc. Estos anexos documentales son efectivamente de gran utilidad y lo mismo sucede con la cronología, la amplia bibliografía y los completos índices onomástico y de publicaciones periódicas. Además, al ir todos los documentos juntos al final de cada capítulo, su inclusión no impide una lectura continuada y amena del cuerpo de la obra. En resumen, esta *Historia del periodismo español* es no sólo una buena síntesis para los estudiantes de periodismo, sino una obra de gran interés para historiadores y estudiosos de las ciencias sociales en general.

Santiago de Pablo